

como fuere menester.» Cascales, *Disc. Hist. de Murcia*, ed. 1621, f. 51, col. 2.

**BERCERO, RA.** m. y f. ant. Verdulero, ra. ¶ «¿Quién no se lo entiende? Las *berceras* lo construirán. Preguntadle si sabe otra lengua.» Villalón, *Viaje de Turquía*, ed. NBdeAE, t. 2, p. 6. ¶ «Los fieles tengan cuidado de dar los asientos a las panaderas... y *berceras*.» *Orden. de León*, ed. 1669, f. 26 v. ¶ «Cuando dos o tres mugeres se han dicho los nombres de las Pascuas, decimos haverse tratado como unas *berceras*.» Covarrubias, *Tes.*, s. v. Berza. ¶ «La *bercera* (que siempre son desvergonzadas) empezó a dar voces.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 23, p. 488.

**BERCIAL** m. Sitio poblado de berceos.

**BERCIANO, NA.** adj. Natural del Bierzo. Ú. t. c. s. 2. Perteneciente o relativo a este territorio. ¶ «En los límites de la pintoresca región *berciana*.» Pardo Bazán, *Obr.*, t. 20, p. 111

**BEREBER.** (Del ár. بربر, *berber*.) adj. Natural de Berbería. U. t. c. s. ¶ «Se pasó a Berbería y andubo algunos días por Numidia pidiendo favor a los árabes y *berberes*.» Mármol, *Descrip. de Africa*, lib. 2, cap. 17. ¶ «Vemos así a los árabes y *berberes* de aquel territorio... rebelarse contra el emir o sultán de Córdoba.» Alarcón, *La Alpujarra*, ed. 1881, p. 110.

2. Perteneciente o relativo a esta región de Africa.

3. m. Individuo de la raza más antigua y numerosa de las que habitan el Africa septentrional desde los desiertos de Egipto hasta el Océano Atlántico y desde las costas del Mediterráneo hasta el interior del desierto de Sahara.

**BERENGARIANO, NA.** adj. Berengario. ¶ «Desde los mismos apóstoles se levantaron los ebionitas... iconomacos, *berengarianos*.» Angeles, *Obr. míst.*, ed. NBdeAE, t. 24, p. 228. ¶ «Nuestros protestantes muy bien quisieran que fuesen simples *berengarianos*, y no manicheos, aquellos a quienes desagradaba la eucaristía.» Miguel José Fernández, *Hist. de las variac.*, lib. 2, n. 7.

**BERENGARIO, RIA.** adj. Sectario de Berenguer, heresiarca francés del siglo XI, que negaba la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía. U. m. c. s. y en pl.

**BERENJENA.** (Del ár. بدنجان, *bedenchén*.) f. Planta anua de la familia de las solanáceas, de cuatro a seis decímetros de altura; ramosa, con hojas grandes, aovadas, de color verde, casi cubiertas de un polvillo blanco y llenas de aguijones; flores grandes y de color morado, y fruto aovado, de 10 a 12 centímetros de largo, cubierto por una película morada y lleno de una pulpa blanca, dentro de la cual están las semillas. ¶ «Reguemos el azucena, los jazmines y el rosal, y después la *verengena*.» Torres Naharro, *Propal.*, ed. Lib. de Ant., t. 2, p. 266. ¶ «Yo tomo de coto aporcar el cardo, según la *verengena*.» *Tragedia Políciana*, ed. NBdeAE, t. 3, p. 42.

2. Fruto de esta planta. ¶ «El rey señor de Gena la cadena | vos eche que mereçedes, pues tenedes | los ojos de *berengena*.» *Canc. de Baena*, ed. 1860, t. 2, p. 94. ¶ «Varían en los colores, porque unas son verdoscuros y otras de color de *berengena*.» C. Acosta, *Drogas de Indias*, cap. 21, ed. 1578, p. 154. ¶ «Cuando hai *berenjenas* o calabazas, sácanles lo de dentro y rellénanlas.» Villalón, *Viaje de Turquía*, ed. NBdeAE, t. 2, p. 138. ¶ «Le negó la mano bella | a un marqués, porque dijeron | que a sus abuelos en Ceuta | los conocieron vendiendo | tomates y *berenjenas*.» G. del Castillo, *Obr.*, ed. Acad., t. 1, p. 215. ¶ «Les haremos creer que son | anises las *berenjenas*.» D. R. de la Cruz, *Sainetes*, ed. NBdeAE, t. 23, p. 69, col. 2. ¶ **Berenjena catalana.** Variedad de la común, cuyo fruto es casi cilíndrico y de color morado muy obscuro. ¶ de huevo. Variedad de la común, cuyo fruto, en su hechura, tamaño y color, es enteramente semejante a un huevo de gallina. ¶ **morada, o moruna.** Berenjena catalana. ¶ «Matice estas huertas luego | la *berenjena* morada.» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 7, p. 570.

**BERENJENADA.** f. Acción de tirar berenjenas. ¶ «Señor, buen frontero, lengua de Sansón, | ardid como lyebre entre las lançadas, | corrydo por fuer-

ça a *berengenadas* | d'aquesa frontera de cabe Morón.» *Canc. de Baena*, ed. 1860, t. 2, p. 117.

**BERENJENADO, DA.** adj. ant. Aberenjenado. ¶ «En la color hai [piedras] negras, blancas, pardas y *berengenadas*.» J. Acosta, *Hist. Nat. de Indias*, ed. 1590, lib. 4, cap. 42. ¶ «Así mismo se diferenciaban en el color, hállanse más negras... y *berengenadas*.» Cobo, *Hist. del N. Mundo*, ed. 1890, t. 1, p. 274.

**BERENJENAL.** m. Sitio plantado de berenjenas. ¶ «El ortolano que quisiere poblar de *berengenal* que lo dé arrincado el día de Sancta María de agosto; el que el *berengenal* quisiere dexar por tierra vacía que no lo rieguen desde el día de Sancta María de agosto en adelante.» *Orden. de Sevilla*, Tít. de los hortelanos, ed. 1527, f. 243. ¶ **Meterse uno en buen, en mal, o en un berenjenal.** fr. fig. y fam. Meterse en negocios enredados y dificultosos. ¶ «Pues para el cuerpo de tal el diablo quicá nos metió en este *verengenal*.» Arcipreste de Talavera, *El Corbacho*, ed. Biblióf. Esp., p. 92. ¶ «Aparejo que debe echarse encima el lector, antes de meterse en el *berengenal* de esta historia.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 15, p. 133. ¶ «Y rehágase de fuerzas, que tenemos que meternos en otro mayor *berengenal*.» Alvarado, *Cartas*, cart. 10, ed. 1813, t. 6, p. 147. ¶ «En la calle sienta ruido. | (Ellos son. | ¡Estamos bien!) | Será la justicia... | (En buen | *berengenal* me he metido!).» Bretón, *Finezas contra desvíos*, act. 1, esc. 3, *Obr.*, ed. 1883, t. 3, p. 314, col. 2. ¶ «¡Cáspita! | Si lo huele el padre, me meto en un *berenjenal*!» V. de la Vega, *Crítica de El sí de las niñas*, esc. 3, p. 421. ¶ «Perdone usted, señor, pero yo soy un hombre pacífico y un hombre establecio y no me quiero meter en *berenjenales*.» Fernán Caballero, *Relaciones*, ed. 1907, p. 41. ¶ «¡Oh marquesa!... | En qué *berengenal* me mete V.» Alarcón, *Cosas que fueron*, ed. 1882, p. 238.

**BERENJENEAR.** intr. Tirar al color de berenjena. De raro uso. ¶ «Si este hombre viera en aquella misma parte en que ve el alabastro, el coral, las rosas, el ébano y la nieve, un pellejo de color de sombra, unos ojos sin cejas, unas mejillas sin sangre, una nariz que *verengenea*, unos labios blanquecinos... no ay duda que apartara los ojos de aquellos horrores.» Zabaleta, *Obr.*, ed. 1704, p. 172.

**BERENJENERO, RA.** adj. Aficionado a comer berenjenas. Decíase jocosamente de los toledanos. ¶ «Buena sería que se matasen a cada paso los del pueblo de la Reloja con quien se lo llama, ni los cazoleros, *berenjeneros*, ballenatos, jaboneros.» Cervantes, *Quij.*, 2, 27. ¶ «En Castilla ay copia dellas, y particularmente en Toledo, que por usar su pasto en diferentes guisados, los llaman *berengeneros*.» Covarrubias, *Tes.*, s. v. Berenjena.

**BERENJENÍN.** m. d. de Berenjena.

2. Variedad de la berenjena común, cuyo fruto es casi cilíndrico, de 12 a 14 centímetros de largo, y de color enteramente blanco, o blanco rayado de rojo o de morado claro.

**BEREZO.** m. ant. Sor. Brezo. ¶ «Onde nasce el romero y *bereço* suelen ser tierras las más vezes muy livianas.» G. Herrera, *Agric.*, ed. 1513, f. 4. ¶ «Calluna vulgaris Salisb. Nomb. vulg. cast. *Berezo*, brezo, quirihuela.» Colmeiro, *Plantas*, ed. 1885, t. 3, p. 527.

**BERGAMASCO, CA.** adj. Natural de Bérgamo. Ú. t. c. s. ¶ «La traça dió un *bergamasco*, hombre de mucho ingenio en pintura y arquitectura.» Sigüenza, *Hist. de la Orden de S. Jerón.*, ed. 1600, t. 2, p. 542. ¶ «Busque, venza a un *bergamasco*, | o al genovés bullicioso.» Lope de Vega, *Obr. no dram.*, ed. Sancha, t. 17, p. 476. ¶ «Pues, sin más consideración, ese... *bergamasco*... me llamó hereje.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 23, p. 422.

2. Perteneciente o relativo a esta ciudad de Italia. ¶ «De esa ralea es éste; pero entiendo | que es bacheliller y sabe muchas lenguas, | principal la que llaman *bergamasca*.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 197, p. 315. ¶ «La jerigonza de ciegos, | la *bergamasca* de Italia, | la gascona de la Galia, | y la antigua de los griegos.» Idem, t. 198, p. 373.